

Corporeidades y migraciones: efectos psicosociales de las intervenciones sociales en mujeres migradas

Dra. CATERINE GALAZ

TRABAJO SOCIAL

Universidad de Chile

Los procesos de instalación de la población migrada están enmarcados en dinámicas de saber-poder (Foucault, 1984), lo que termina generando diversas posibilidades de inclusión/exclusión donde influye la articulación de categorías de diferenciación como el género, la procedencia y la clase. En este cruce de factores, los cuerpos de las mujeres migrantes emergen como un foco de atención preferencial y encarnan un proceso de desigualdad mayor que evidencia una deriva social enmarcada en una subalternización y diferenciación radical. Al ser consideradas socialmente como “problema” la instalación de las personas migradas es gestionada desde diversos marcos de actuación: desde políticas de control de seguridad hasta las políticas e intervenciones directas profesionalizadas que buscan incidir en las problemáticas que se derivan de dicha instalación.

En esta matriz de poder (Hacking, 1998) que incluye entre otros aparatajes, leyes y programas de atención profesional, las personas migradas son controladas y disciplinadas en sus formas de enunciación, visibilización y actuación, desarrollando diversos dispositivos de acomodación de éstas al grupo mayoritario y a las lógicas de mercado. No sólo las conductas y cuerpos de las personas requieren adaptación y aparecen como objetivizados, sino que se estructuran las intervenciones sociales articuladas con las lógicas gubernamentales y del mercado, para la inclusión de este sector en nichos periféricos dentro del sistema. De esta manera, en los dispositivos disponibles para la recepción de personas migradas se induce ciertas maneras de ser, pensar y actuar como más aceptables que otras, dentro del marco sociocultural de instalación.

Palabras claves: inclusión/exclusión, género, mujeres, migraciones, transnacional, clase, interseccionalidad, corporeidades.